

# EL FOMENTO

OFICINAS

Abad Pons, núm. 13

ELCHE

Defensor de los intereses Agrícolas, Industriales y Mercantiles

Director=propietario: D. José Martínez Pedrera

SUSCRIPCION

En Elche, un mes, ptas. 0,25

Resto España, trimestre, 1,00

Año I.

Elche 4 de Abril de 1915

Núm. 4

## ¡ELCHE, RESUCITA!

Llegó la hora providencial de que Elche, si es viril, se estremezca y surja.

Este país, es casi todo él agricultura, pero huérfano, ignorante, desolado, pobre, misérrimo, aguarda esperanzado la figura bendita de Cristo que le vuelva a la vida.

¡Seamos todos, por mística imitación de aquel milagro de omnipotencia, resurretores, con nuestra intención purificada en la fe de un día grande, que ha de advenir providencialmente, y la palabra evocadora derramándose como bien, como virtud, como fuerza, sobre las muchedumbres, dispersas en éxodo doloroso de desesperanza, de hambre y de ira.

Si la traída de las aguas crecientes del río Júcar, encarnándose la iniciativa en hombres ingenuos, ¡ingenuos y fuertes!, de buena voluntad, no da pronto, muy pronto, un grito épico, con altas resonancias triunfales, a lo Pelayo en Covadonga, nuestro proyecto, «El Canal», no se hará, ni por tanto, el labriego con su derecho de hombre ciudadano, podrá alzar su voz augusta para que se escuche.

Si todos los pueblos de la zona regable al fin nos ponemos de pié, todo se doblegará, rendido y en pleitesía, a nuestras plantas de triunfadores.

¿Somos fuertes, varoniles, masculinos? Pues a engendrar en santa cúpula gigantesca de amor y voluntad, el Elche glorioso de un porvenir mejor, donde sin hambre vivamos dignos, que es vivir felices.

A unir la voluntad del pueblo entero en un inmenso RESURREXIT de amor, de paz, de progreso y de triunfo.

¡Honrado y laborioso pueblo de Elche, despierta ya, porque morir sin haber despertado antes de morir!...

## EL EJEMPLO

Recordarán nuestros lectores que hace poco tiempo surgió la idea de la creación de una Universidad en Murcia, cuya idea fué creciendo cada día más y más entre los murcianos, terminando por sentirla y quererla. Predispuestos sus ciudadanos, con el calor y fé precisos para la lucha,

estudian detenidamente el medio más conducente para obtener su codiciada Universidad; y entre ellos, obtaron por el más real, por el más positivo, por el más práctico, por aquel que otros pueblos y regiones olvidadas, les había llevado a la concesión y efectividad de sus pretensiones, cual fué por *el de la constancia en el pedir*. Decididos a la batalla con el amor y tesón propios del que de veras siente y ama una cosa, se lanzaron al campo de operaciones arrastrando consigo a todas las personalidades y prohombres influyentes.

En el campo de batalla, convenientemente atrincherados, comenzaron a disparar sus fusiles cargados de proyectiles marca *constancia*—non plus ultra—, y ahora haciendo blanco en mítines, asambleas, prensa; luego, designando comisiones y más comisiones que fueran una vez, otra vez y más veces a la Corte *a pedir* la Universidad; y luego, llegando hasta las gradas del Trono, consiguieron la victoria, viendo aparecer en la «Gaceta» del día 29 del último pasado Marzo una Real orden, creando en Murcia la tan anhelada Universidad.

Illicitanos. ¡Qué esperanza más halagüeña podemos concebir si para llevar a cabo nuestra obra redentora del «Canal» que nos traiga a nuestros campos las aguas crecientes del río Júcar, nos disponemos en igual forma que los murcianos de hoy, los aragoneses de ayer y los catalanes de antes, y procurando todos proveernos abundantemente de esos prodigiosos proyectiles, nos lanzamos a la lucha!

## Agotando el tema

Algunas veces, en reuniones de amigos a donde la mujer lleva la alegría bondadosa de su presencia, es decir, cuando en casa, en el salón, en el campo del sport, en la sala de conciertos se reuen hombres y mujeres para charlar de cosas frívolas y agradables, unos labios femeninos, abiertos a la vida y jugosos como las granadas maduras, dejan escapar esta frase amarga como un reproche, y lánguida como un bostezo:

—¡Ay, no, por Dios; no me hable usted de la guerra! Prefiero oír algo más nue-

vo, menos monótono...., aunque sea del «Canal».

Y los hombres sonríen y se callan su opinión sobre la última nota de Alemania, o sobre la política de Inglaterra, la probable intervención de Italia o los fracasos de Turquía, para hablar de EL FOMENTO, del «Canal», aunque sea vagamente, pues sólo saben que lo vocean los chiquillos por la calle y nada más, ya que los problemas de que se ocupa tienen menos atractivos que lo del paso de los Dardanelos. Esto hacen los hombres discretos y galantes, que han visto asomar el reproche en unos labios femeninos, abiertos a la vida y jugosos como las granadas maduras.

Obsérvese bien este punto esencial; las mujeres no gustan que se les hable de la guerra, España no quiere nada con la guerra. ¿No fué Castelar quien encontró una estrecha relación de las faldas con el Gobierno de España? Verdad, es, que siete meses de equilibrios y de filosofías mínimas, han fatigado al público, nos han fatigado también a nosotros mismos, y ha llegado el momento de reconocernos vencidos, diciendo como nuestras mujeres:

—¡No, no, de ningún modo! ¡No me hable usted de la guerra!»

Y sobre todo, ¿por qué insistir?

No sabemos nada, nadie sabe nada, nos equivocamos todos: estamos perdiendo el tiempo precioso de nuestra neutralidad....., sin darnos cuenta de la necesidad de emplearlo en nuestra obra redentora, en el estudio del «Canal», para poder ser discretos y galantes a nuestras mujeres.

## El Paréntesis

Ei desarrollo y prosperidad de nuestras industrias, es un motivo más para la necesidad de fijar nuestra atención, a fin de llegar a conquistar el primer puesto en los mercados nacionales y extranjeros.

La carencia de algunas de las primeras materias para la fabricación de lonas, no nos dice mas que hemos estado durmiendo la siesta, esa gran siesta decretada a los españoles, que tantos y tantos perjuicios nos viene irrogando; pero al despertar, pongamos los medios para ver de

EL FOMENTO

Mi primer intento

conseguir la implantación de nuevas industrias, especialmente de aquellas que su paralización por la guerra pudiese entorpecer grandemente las nuestras.

Congréguese los elementos productores y estudien los medios más adecuados para evitar cuando menos, el paréntesis que se avecina al Comercio y la Industria de esta ciudad.



Para los del Pantano

Dormidos tanto tiempo, y durante el sueño gastando miles y más miles, ¿para qué?, para llegar a la ruina, para empobrecimiento y miseria de un puñado de hombres, que depositaron su confianza y su modesto capital en manos de los doctos, y hoy se encuentran sin pantano y casi sin agua.

Y como ultimatum, y para remedio de sus males, se lanzan a la mayor de las aventuras, a la busca de aguas subterráneas, que tanto parecido tiene con la geometría del azar.

¿Tan descabellada les ha parecido la idea del «aprovechamiento de las avenidas de aguas del río Segura», que lanzamos en nuestro primer número? ¿Acaso no es viable? ¿Su concesión, no traería aparejada la necesidad de limpiar y arreglar esa gran obra, impedida por falta de voluntad, tesón y fe?

Si pena sentíamos, cuando la comisión de Orihuela obtuvo del Ministro la promesa de ejecutar rápidamente las obras de defensa contra las inundaciones, mayor pena sentimos hoy al saber que la comisión del Cuerpo de Ingenieros se encuentra ya en Orihuela, haciendo los preparativos para la ejecución de esas obras, y nadie, absolutamente nadie de Elche se ha movido en pro de las gestiones necesarias para intentar de acuerdo con los de la vega baja del Segura, que en vez de hacerse los muros de contención en el lugar hasta hoy determinados, se hagan en la parte alta de dicho Río, consistentes en la apertura de una rambla, vertiente, boquera o como quieran llamarle, que tomando las aguas en épocas de avenidas, las condujera a verter en el Pantano, siendo entonces ello, el verdadero muro, el muro de contención que evitaría para siempre las inundaciones a los de abajo, traería el bien a Elche, e impediría que tan rico caudal se perdiera en el mar.

Tan aletargados están con el resultado de los intentos en busca de aguas subterráneas, que por más que la cigarra no cesa de cantarles..... no despiertan.

¿Despiertan a la vista el tesoro oculto? Quién sabe.



EL AGUA

Pinta nuestro Costa con colores tan vivos la transformación que trae, en los vastos territorios del Oeste de América el beneficio de los riegos, que no podemos resistir la tentación de darlo a conocer insertando los siguientes apuntes: «Las vastas comarcas situadas al Norte y al Sudoeste del Kansas y del Colorado son de tal modo áridas y desoladas en toda estación, que parecería imposible que una criatura viviente pudiera subsistir en ella. El desierto sin límites, desnudo y cegante en su esterilidad etincelante e inflamada, se extiende a lo lejos con sus efectos de miraje en el horizonte monótono. El suelo es tan polvoriento, que forma una nube pesada sobre la huella del caballero solitario, o se levanta en torbellinos bajo el abrasador sol de verano. Por otra parte, esas superficies pierreñas y arenosas se resquebrajan en profundas hendiduras. No hay hierba alguna; por toda vegetación, algunas malezas de apariencia desecada, cactus sedientos o una variedad de palmeras espinosas rabomgris. Tales son los desiertos de Mapini en Méjico, de Maricopa en el Arizona, o de Mojave en California.

Y sin embargo, en medio de esas vastas ex-

tensiones condenadas por la Naturaleza a la soledad, comienza a aparecer oasis creados y sostenidos por la inteligencia del hombre industrial; una línea verdeante rompiendo agradablemente la monotonía de la llanura indica el curso sinuoso de un canal: pronto esa línea se ensancha en una vasta plantación salpicada de habitantes y de huertos ornados de flores, campos bordados de árboles ofrecen a los ojos el brillo de su verde: praderas en las cuales pacen rebaños: la campiña está cubierta de trigales ondulantes: se ve en ella naranjos y viñas cual festón de enredaderas. En el centro hay una ciudad naciente, activa y populosa, que alimenta ya la estación del ferrocarril. Cuando el viajero prosigue su camino, las casas y el verdor se desvanecen encontrándose de pronto otra vez en el enorme desierto. Así es como pueden apreciarse objetivamente los resultados de los riegos en el Sud: en el Norte, aunque de un modo menos sorprendente, la lección es igual. Por doquiera los canales, a medida que se extienden, llevan consigo el movimiento y la prosperidad: el pueblo indio, el pueblo mejicano, la ciudad americana, todos se agrupan alrededor de la corriente de agua que se crea y que en esas regiones sedientas, avanza con su marcha triunfal. Eso es, en verdad, un perfeccionamiento del plan divino de la creación: *El agua de la vida*, el agua que transforma a su paso el desierto y la tierra árida en países habitados y en campiñas florecientes».

Del Buzón

Salúdote, "FOMENTO,"

Sorprendíome en la mañana del domingo último la voz de los chicos vendedores de periódicos locales que publicaban: ¡EL FOMENTO, periódico nuevo!

Sin detenerme en más le compré uno, con la única intención de saber a qué mortal se le había ocurrido fundar un periódico en estos tan azarosos tiempos.

Ya en este humilde hogar, vi el nombre de su Director propietario, D. José Martínez Pedrera, que como abogado ha dejado sentir su actividad.

No era mi ánimo hablarte, querido lector, de la pericia del Director de EL FOMENTO, puesto que ya es conocido de todos, sin decir algo de su nueva obra EL FOMENTO, a quien únicamente va dirigido este modesto saludo.

Si, saludote, FOMENTO illicitano: saludote y deseo sea larga tu vida semanal, aunque tuvieses necesidad de hacernos esa visita diaria.

Muy pesada, árdua, casi difícil, veo de conseguir, la empresa que en tu programa te propones continuar, apesar de ser tan útil y necesaria, tratándose de un campo sediento, convertido en érial, cuando podía ser un vergel de los más ricos de nuestro querido Reino de Valencia. ¡Y gracias que nos ha favorecido una regular lluvia en la presente semana, que hará retallar los semisecos sembrados, de los que ya casi se habían perdido las esperanzas de recolección!

Mas no por esto ya creamos que siempre ha de llover; y aunque así fuese, dice un adagio campestre:

«El agua del Cielo no quita riego».

En fin, supongo que ya conocerás, caro lector, la idea programa de EL FOMENTO, de regar todo el campo de Elche, con creces, con el agua que al Júcar se le pierde.

Esto es muy grande: grande sí, es la idea de regeneración de este campo. Grande la Empresa que se ha de formar, pero diez veces mayor ha de ser la grandeza de Elche, célebre por su historia y belleza topográfica y arquitectónica que hace sea visitada diariamente por turistas de todos los países.

Animo, pues, illicitanos, ya seais agricultores, comerciantes o industriales, que a todos interesa la formación de la Empresa para pedir y ayudar al Estado la canalización de las aguas crecientes del Júcar que tantos beneficios ha de reportarnos.

Elche 18 de Marzo de 1915.

Extraño os parecerá, respetables lectores, cuando aparezcan ante vuestros ojos estas mal escritas líneas por salir de las manos de quien salen. Pero no os cause extrañeza, porque nada hay en el mundo imposible—y dispensad mi simpleza—el oponerse contra la muerte.

Antes de empezar a lo que mi intento se dirige, os pido por favor que me dispenséis, si en estas mis mal escritas líneas encontráis alguna frase mal hecha o alguna falta ortográfica, porque esto es como el que por primera vez se mete en un campo lleno de caminos y quiere seguir uno de ellos, en el cual le resulte bien su viaje; y no sabiendo cual de ellos elegir, escoge el que más conveniente cree, y sigue por él sin mirar si en un más allá, le pudiera salir alguien al encuentro que le hiciese suspender su viaje.

Así me pasa a mí en estos momentos que lanzo mi primer escrito al público, que lo hago con un no sé qué de pavor, creyendo que va a servir de alguna risa mi artículo, pero aunque la cause, me envaneceré yo solo creyendo que he hecho alguna cosa que ha sido apreciada del público illicitano, aunque no lo sea.

Mi pequeña idea es nada más que referir la situación angustiosa en que hace tiempo se encuentra el hermoso campo de Elche.

Yo me dediqué hace seis años a la enseñanza a domicilio por el campo.

Y ahora dirán ustedes: ¿Y qué ibas a enseñar con tu poco saber? Pero, mis respetables lectores, aquí aplico yo el antiguo adagio «En el pueblo de los ciegos el que tiene un ojo es el rey».

Porque claro está, con mi poco saber les daba alguna instrucción a esos seres pequeños é inocentes que nacen en el campo, y cuando apenas pueden articular palabra, ya van detrás del padre ó del hermano con la azaeta en la mano, para limpiar de malas yerbas la cosecha que más tarde ha de ser su alimento.

Esos seres, que muchos de ellos, por desgracia, llegan a hombres y hasta no saben escribir su nombre.

Yo, aunque campesino y muy amante del campo, porque en él he nacido y he pasado los mejores ratos de mi vida, he tenido que emigrar de él y venir a habitar al pueblo para poderme ganar el poco pan que me como cada día, lo cual allí en tiempos pasados lo ganaba muy bien, de la manera que anteriormente os indico.

Cientos de campesinos han emigrado a tierras lejanas para poder proporcionar el alimento a su familia, dejándose en su casa a la desconsolada esposa rodeada de sus hijos y con los ojos arrasados en lágrimas, por el dolor que le causa ver separarse de su hogar al que desde el día de su unión no se había separado, porque la única alegría de los pobres labriegos en el rato de descanso es, reunirse ambos esposos y rodeados de sus hijitos y conversando con ellos, olvidar el cansancio del trabajo.

Estando desempeñando mi citada ocupación, me he encontrado en varios de los casos como el que antes refiero, de que se marchara el padre y dejara a la pobre esposa rodeada de sus hijos y sin más recursos para la vida durante la ausencia del padre que sus brazos, y claro está, de ese modo no podría atender a las dos necesidades de sus hijos, que son, alimento y enseñanza. Y siendo las dos cosas necesarias y habiendo de suspender una por carecer de recursos, suspendían la enseñanza, porque lo primario es atender a la subsistencia.

Tenia en aquella fecha muchos discípulos hasta el punto de no poder acudir a todos, pero apenas se dejó sentir la maldita sequía, empecé a notar que no podía seguir, y tuve que emigrar aunque no tan lejos como los pobres labriegos, pero también con mucho sentimiento porque me es imposible olvidar la feliz vida que se pasa en el campo, si el tiempo va acompañando con algunas lluvias como la que ha hecho estos días pasados.

Y terminado ya, os digo que aunque haya hecho esta beneficiosa lluvia, esto no es nada para darle el puesto que necesita ocupar nuestro querido campo. Hay que unirnos todos de una vez, para ver construido ese gran proyecto que sería la felicidad de todos en general; y el cual es, la canalización de las aguas crecientes del río Júcar.

Vayamos todos a la lucha, a luchar por esa felicidad.

otra para dar origen a dos acequias, una principal que corre que serán útiles, una de ellas para verticar la limpia, y la establece el depósito, en el que hay que tapar dos salidas entrará con pendiente de 0,9 al barranco ó cañada donde se Monforte, y al llegar al cerro de Nuestra Señora del Loreto, alguna; con una pendiente de 0,5 pasará junto a Novelda y ciente posición y condiciones del terreno, no ofrece duda ó sea el del Grito, también de suma importancia por su ex- Volviendo al Castillo de Luna, la rambla de la izquierda, de N. a S., atravesen los campos de Eliche. Villente, y construir dos acequias principales que corriendo acequias la altura suficiente para conducir las aguas a Cre- pantanos a distancias convenientes, se consigue dar a las especie. Con solo establecer el muro de cerramiento de esta cuantas condiciones son necesarias para una empresa de esta esta Sierra, es tal, que no deja nada que desear, satisfaciendo depósito. La naturaleza, calidad del terreno, y situación de su izquierda hay una gran hoya que permite establecer otro cañada de Asnal. Esta divisoria es tan importante, porque a de Barbassena, el más considerable y conveniente, y el de la raje notable; pues divide las vertientes de los dos Barrancos quiera hasta llegar al pino de la Sierra del Chocolate, pa- almente un pequeño depósito de Carrús, y el principal si- paraje llamado Cochera, donde puede dirigirse un ramal que Aspe para pasar luego a los de la Romana, y después por el te de 0,6 por kilómetro, empezará a faldear los cerros de ce las aguas al referido punto. En su origen, con una penden- derecha, llamándolos el de Barbassena en razón a que condu- de este Castillo, donde parten los ramales citados, el de la acequia por el Pinoso a desaguar en el Castillo de Luna. Des- ba del que se fija al presente y entonces podría dirigirse una después del paso de la Torre, que sería un paraje más arri- término de Yecia, en cuyo caso, los saltos se establecerían conducir aguas a una altura conveniente a la parte alta del anteriormente, hubiese medios de dirigir un ramal para

Entre estos dos pueblitos no hay dificultad alguna, puesto que puede disponerse de todo el desnivel posible, y por lo tanto se ha considerado para el trazado como término medio una pendiente de un metro por kilómetro; pues según la naturaleza especial del terreno, así es preciso adoptar la pen- Como hay tan considerable desnivel entre los dos puntos límites ya citados; pues en su trayecto de 46 kilómetros, hay 500 metros de desnivel, es decir, 7,8 metros por kilómetro, proporción establecida de consideración aplicables a la Industria en algún tiempo, a lo que no hay duda por las aguas que se hallen en los minados y cortaduras, según se dijo anteriormente; pero aunque esto no puede tener lugar, por no ser aguas constantes, la naturaleza del terreno exige producir saltos para conseguir una pendiente lo más uniforme posible. Se han hecho estas ligeras indicaciones con el objeto de no interrumpir la descripción del trazado en la misma forma que se ha hecho anteriormente. Al salir de la Alcantarilla, toma la dirección de las casas del Corridor, recorriendo 7 kilómetros de distancia en terre- no bueno y dando un cambio de dirección del camino de Vi- lla a Caudete, al cortar el camino de este último a Fuente de la Higuera, sigue con 8 kilómetros frente al Portazgo vie- jo de Benejaba, cambia la dirección formando ángulo en la venta Real con otra línea, que al llegar a Sax vuelve a for- mar otro ángulo en sentido opuesto al anterior, y se dirige hacia la Peña de la Torre para pasar la montaña con una mina de 1 kilómetro, y continuando después por la cuenca del Vinalapó y atravesando las rías de Togerá y de Charco, viene al Castillo de Luna, punto donde según queda dicho, se subdivide al canal en los dos ramales que conducen las aguas a los depósitos. En todo este trayecto, será forzoso establecer varios sal- tos que no se determinan en el momento, porque según se di-

### Revestimiento del Canal

Muy oportunamente se considera un Canal para conducir aguas clasificado en tres géneros, que son.

- 1.º Un canal descubierto y abierto en el terreno.
- 2.º Un canal descubierto; pero revestido de fábrica.
- 3.º Un canal revestido y cubierto con bóveda, todo de fábrica.

También pueden emplearse los tubos de hierro; pero en el caso presente no los consideramos útiles bajo ningún concepto.

No admite duda ni debe vacilarse en la adopción del tercer sistema por sus reconocidas ventajas, pero es preciso convenir que si con él se obtiene regularidad en el servicio, se evitan las filtraciones y evaporaciones, el agua no se vicia ni altera, no recibe impresiones de vegetales ni de otra clase, no arrastra tierra, y la vigilancia es menos costosa; en cambio hace subir extraordinariamente el presupuesto, y en el caso presente, por el objeto á que se destina, no es de absoluta necesidad: razón por que adoptaremos un sistema mixto; pues en los trozos posibles se construirá de la primera especie que será en casi todo el trayecto de la cuenca del Vinalapó; sin embargo de que en algunos puntos habrá necesidad de hacer algunos revestimientos, en particular al pasar por algunos terrenos salinos como la Sierra de las Virtudes, y en una parte del término de Aspe.

Siendo en general los terrenos de la línea buenos, no sería necesario emplear los revestimientos para evitar la alteración de las aguas; pero la demostrada necesidad de los minados nos pone en el caso de determinarnos sobre este punto.

Es muy posible atender la topografía del terreno que hay que atravesar, sea preciso revestir la fábrica alguna parte de las minas, en la totalidad, sobre todo la principal, o sea, el segundo trozo; mas en las restantes, en unas, no habrá

terizando completamente; pues la gonga que aparece a la vista, es la caliza más o menos descompuesta.

Es de presumir que al hacer la escavación de la parte del lleno, se encuentra terreno de acarreo, lo cual ha de dificultar la construcción de la mina, y no será extraño se hallen algunas aguas procedentes de los cerros que forman la cuenca, o sea la llanura acabada de indicar.

Cualquiera que sea la naturaleza del terreno, es indispensable atravesar esta dirección por ser la parte más baja que con menos gastos puede seguir el canal. Si se hubiera sabido más los inconvenientes, serán mayores en razón a la mucha altura de los cerros, y descendiendo en sentido contrario, se perdía nivel, lo que daría pérdida en todos conceptos; por estas razones se adoptó una idea media que concilia el buen trazado con el menor coste. En este trayecto la galería tendrá de pendiente 0,125 por kilómetro.

Determinado el punto de salida próximo a Casas de Vera a 5 kilómetros, hace la galería un cambio antes de su salida para tomar la cuenca del río, a fin de adaptarse de la dirección de ésta, único modo de conciliar la economía con el buen trazado y mayor pendiente.

Partiendo de estos principios y la facilidad de obtener una pendiente uniforme hasta su origen, cambiándola únicamente en los puntos donde es preciso emplear acueductos, resulta que aquella será de 0,13 por kilómetro que median en el desarrollo de la longitud comprendida entre los expresados puntos.

El curso de la línea es el siguiente: Al salir de la galería o túnel, va plegándose a las sinuosidades del terreno, dejando a la izquierda la Isla y casas del cerro, y al llegar al barranco de San Lorenzo, cuyo paso se efectúa por un puente acueducto de 102 metros de longitud en su parte superior, y 82 metros de altura, entra en galería con dos kilómetros de longitud, pasando al descubierto y con una obra de igual clase que la descrita anteriormente, con 100 metros de

agüas para la parte regable del término de Creteiliente. mentar este depósito, sino también ha de suministrar las derecha al Pantano de Barbasena, porque no sólo ha de allí donde han de dividirse las aguas yendo más caudal por la pie del Castillo de Luna, en la cuenca del Vinalapó, que es depósito del Barranco del Grifo. Este punto notable se halla al alto que el de entrada al valle donde ha de establecer el depósito que exige como condición especial, que se halla más per origen el ramal que conducirá las aguas a los depósitos. Solo hay un punto obligado, este es el paraje donde debe tener una cantidad de agua disponible para dar esta ampliación. do el pensamiento principal la experiencia de a conocer si la caída del río, pero pueden ampliarse luego que realicen puntos de la parte posterior de la serie de cerros que forman y su variación pudiera ocasionar riesgo eventual en algunos empleado el único que pudiera hacerse, es el más económico, eventual en la escala posible. No es ciertamente al trazado puntos altos donde dirigir el canal para producir los riegos cañada del río Vinalapó, que sólo se abandona para tomar punto que hay un desnivel sumamente considerable, y la dirección capaz de satisfacer cuantas condiciones se deseen, al bajo la venta de la Enclina, permite ya dar el trazado una el canal, habrá una almenara de desagüe. La salida del cañubierta con bóveda y defendido por un fuerte malecón; en hasta dos kilómetros antes de la toma de aguas que estará siguiendo casi en contacto con la acequia llamada del Barán, ma cortará el camino de bajada al puente de este nombre, tigo al pueblo de Valdeganga, y continuando el mismo sistema sólo por galería de 0'500 kilómetros el cerro saliente con. Siguiendo el curso del río, continúa el descubierta pasan ranche.

en el invierno es preciso bajarse a buscar la barca de Mo. camino de Valdespino donde hay un vado, no conocido, a este nombre, que durante el rigor del verano puede pasarse, pero a regularizarse algo el curso del río, ensanchando frente al

de N. a S. a terminar en la Albufera de Elche, y otra de la S. a P., hasta terminar en el Portichuelo de Alicante.

No obstante la pequeñez del actual pantano, podría también, si necesario fuese por cualquier circunstancia, dirigir un ramal desde el Castillo de Luna, para lo cual no es preciso hacer obra alguna, puesto que seguiría la cañada por donde hoy corren las aguas procedentes de las fuentes de Aspe y las pivales que discurren por la cañada del Vinalapó.

El haber omitido, al hacer descripción del trazado del Canal, los puntos donde han de hacerse alcantarillas o puentes, ha sido por no precisar el tránsito con arreglo a lo que exige el proyecto, puesto que estas obras secundarias no ofrecen condiciones especiales: no así los pozos de importación, pues deben enumerarse y especificarse sus dimensiones para formar una idea exacta de estos detalles.

Por lo dicho hasta aquí se comprende que las obras principales del Canal, en su trayecto que tiene 134 kilómetros de desarrollo hasta el Castillo de Luna, consisten en 100 kilómetros de canal descubierta en que una parte será revestida 34 kilómetros de minas, tres kilómetros de puentes acueductos de primer orden, cuatro kilómetros de segundos, tres kilómetros de un solo arco, dos pantanos principales, una presa para la toma de aguas, una alcantarilla para paso por debajo del ferrocarril, un depósito para la distribución de los ramales que se dirigen a los depósitos, y 145 alcantarillas para dar salida a las vertientes de las laderas por donde marcha el Canal. También hay que hacer unas pequeñas presas en los barrancos que se han indicado y pueden cortarse vertientes para ensanchar sus aguas en el canal, así como la obra para el paso del balance, que permite dar las aguas convenientes y dar paso a las que fuesen necesarias. Conviene será enumerar unas y otras para la mejor inteligencia, así como también tratar de los revestimientos y demás particularidades del proyecto.

longitud y 75 metros de altura, el barranco o rambla del Carrillero frente a la Remoja, pueblo situado a la orilla izquierda del Júcar, salvando el Morrón que queda en posición avanzada, pasa por detrás en galería un kilómetro, otro después al descubierta, y atravesando el cerro o puerta de la socuella al frente de Jorquera, con una galería de 1'200 kilómetros, sigue el descubierta 0'500 kilómetros, continuando en galería 1'5 kilómetros para pasar el cerro siguiente, desde el cual y con una curva de 2'1 kilómetros de desarrollo y al descubierta, vuelve pasando por la cañada sin nombre, frente a Almarche, con otro puente acueducto de 90 metros de longitud y 75 metros de altura a entrar en mina con 1'900 kilómetros, saliendo a la proximidad del paraje llamado Cueva negra, cuya cañada pasará por un acueducto de un solo arco y siguiendo por frente al molino de Cubas, cortando el camino que conduce desde éste al pueblo llamado Casas de Juan Núñez, continúa al descubierta salvando el Cañorro, cañada que viene desde Albacete con dos acueductos de dos órdenes de arcos de 70 metros de longitud el uno y 57 metros el otro, con 49 metros de elevación.

En este punto, y por un canal auxiliar que tomará las aguas de esta cañada en un descenso por medio de una presa construida en paraje oportuno, se unirán las aguas al canal, construyendo una almenara de desagüe para dejarlas entrar en el canal, cortarlas o templarlas según la afluencia y necesidades de aquél, continuando su curso atravesando los dos cerros que forman el barranco o cañada de centinela por galería, comunicando una con otra por medio de otro puente acueducto de 40 metros de longitud y 22 de altura, siguiendo el curso del río, y por delante del molino de Alcorejo, continúa por frente a las hueftas de la tía Lucía, con las sinuosidades del terreno hasta llegar al barranco o rambla del Lazo y de la Ciega, que se salvan por dos acueductos de un solo arco y de poca elevación. Este paraje, que forma un anfiteatro antes de llegar al Molino Moranchel, es en el que empieza

### Longitud

Háse dividido la línea del trazado en ocho trozos, de los cuales, siete comprenden desde el origen hasta el Castillo de Luna, punto divisorio de las aguas, y otros dos que según se ha visto dan paso a los depósitos. La división de estos trozos y distancia que recorren, es la siguiente:

Primer trozo del origen, al pueblo de Cubas . . . . .	22 kilómetros
Segundo, a las casas de Ves . . . . .	21 "
Tercero, al molino de la Hoz de abajo . . . . .	13 "
Cuarto, a la ermita de San Benito . . . . .	9 "
Quinto, al encuentro con el Ferrocarril . . . . .	23 "
Sexto, a la venta llamada Real . . . . .	24 "
Séptimo, al frente de la estación de Monóvar . . . . .	15 "
Trozo de Barbasena . . . . .	11 "
Trozo del Grifo . . . . .	8 "

Resulta, pues, que la línea total será de unas 25 leguas que podrán acortarse algún tanto al realizarse la construcción, porque es posible economizar algunas sinuosidades por medio de cortas minas.

### Pendientes

Según se expresó, no es posible obtener una pendiente uniforme y oportuna a fin de disminuir el ancho de las minas: hállese forzado el paso por la salida de la cuenca del Vinalapó en la mayor longitud, y en la menor hay toda la pendiente que pudiera desearse, por exceder el nivel a todos los límites que la teoría y práctica de los canales ha suministrado. Además la especialidad de este canal, sobre todo en la toma de aguas, es una circunstancia muy atendible que exige concretarse a lo puramente indispensable.